



Entrelíneas

Huracán Roncagliolo

LUIS LOPEZ ALFARO

Es sabido que de tanto en tanto se producen fenómenos climatológicos que colocan la figura de un escritor en el centro de la atención mediática. Vientos difíciles de poner que limpian el entorno y convierten en protagonista al autor de un libro de ficción. Algo así ha estado ocurriendo en el Perú durante las últimas semanas con la aparición de la novela *Pudor*, de Santiago Roncagliolo.

La primera intuición al respecto la tuve cuando apenas desembarcado en Lima encontré al joven novelista en televisión, siendo calificado por el mismísimo Pantaleón Pantoja. Descartada la posibilidad de la adjudicación por exceso de glorioleta, mis primos me explican que el actor lavore del Sesat, intérprete cinematográfico del personaje de Vargas Llosa, es también un eminente abogado que conduce todos los domingos el programa «Un sábado» en Canal N.

También me enteré de que no se trata de una casualidad. La novela editada por Alfaguara se ha encontrado rápida al primer lugar de ventas, según lo testimonia el ranking publicado semanalmente por «El Comercio». Roncagliolo, por su parte, responde dando entrevistas por después, tratando quizás de explicar a sí mismo las razones de un éxito tan repentino. Está emocionado por la recepción que ha tenido su novela y también su persona, porque el autor de la obra teatral *Tus amigos nunca te harán daño*, representada ya en ocho países, ha regresado luego de cuatro años de ausencia.

El tema es tan antiguo como la literatura peruana: el actor nativo de cada país en busca de mejores oportunidades para su obra, con el anhelo secreto de regresar convertido en un triunfador, un escritor reconocido en las grandes ligas de la literatura mundial. El regreso se sueña quizás con tanta fuerza como el mito antiguo, una suerte de venganza borgeana que sólo consistirá en encontrar abiertas las mismas puertas que

antes se le cerraron en las naciones. Voy uno a saber cuántos naufragaron con esta esperanza a lope, pero de tanto en tanto surge el que viene a demostrar un chorrito de boccia sobre el fuego del mito. Luego de una ardua oreada en Madrid, Santiago Roncagliolo, frieno de 29 años, vuelve con dos títulos publicados en la madre patria (la novela *El príncipe de los criminales* y el volumen de cuentos *Crecer es un oficio triste*) y habiéndose sido consagrado por la cadena de librerías FNAC como Nuevo Talento 2003. El mismo Roncagliolo me confiesa, cuando lo vié en su departamento miraflores, que al público peruano le encanta la idea del compatriota que regresa con un éxito en los muros, un sello de garantía que es, a su vez, una condena para los que se dicen quedarse.

Pero las razones de su éxito se encuentran también en la novela misma, la primera que el autor publica en su país. Y no sólo por su estilo directo, de fácil acceso, no sólo por la cuota de inocencia y humor negro —inevitable pensar en los Simpson o en Garfield—, sino también

por una temática de particular relevancia en el Perú actual. La historia es simple, doméstica. Una familia de la clase media peruana —que bien podría ser chilena, argentina o española— vive sus pequeñas mentiras atrapada en la imposibilidad de enfrentarse a la verdad. Un marido que se cree de la enfermedad terminal que lo aqueja, sin conseguir confárselo a su familia y tampoco a su amante; una madre que recibe análisis crónicos; una adolescente que experimenta con su identidad lesbiana-

mo, un niño que se fantasma. Todos encontrados en sus miedos — en sus pudores, lidos y recatos — sin ser capaces de compartir lo que les pasa, autochantajados por la posibilidad de la vergüenza o de la disolución familiar.

Un proceso de dolor, resultantes y omisiones que a gran escala vive la sociedad peruana en su conjunto, justo cuando se acaba de cumplir un año desde que se dio a conocer el informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, en el cual se realiza un recuento de más de veinte años de violencia política. Verdades no dichas, reparaciones, intentos a remover heridas, a reconocerse en el horror fratricida, son temas que hoy inquietan particularmente a los peruanos. Y la familia que Roncagliolo retrata en su novela ha llegado a convertirse el emblema, la mentira, en un recurso de supervivencia, donde la intimidad del otro su encanto, pareciera ser, sobre todo, una amenaza. El silencio, la incomunicación, es el precio que pagan a diario por mantener aquel precario orden de cementerios.

Pudor resulta así una novela que invita a desoírse veloz y a enfrentar el riesgo de la comunicación comprometida. Y muestra a un autor que sabe llegar al gran público y que así, convertido en un pequeño huracán, amenaza con cruzar los fronteras en cualquier momento.



Huracán Roncagliolo. [artículo] Luis López-Aliaga

Libros y documentos

AUTORÍA

López-Aliaga, Luis, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Huracán Roncagliolo. [artículo] Luis López-Aliaga

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile